

sin hacer mucho aliento en el conocimiento, cuba esforzada mandado a Dios con el afecto aspirando a él como con la boca del corazón sediento q. su amox.

En dy casos se ha de moderar el aliento: el primero quando el alma cesiniega mui recogida, q. su operacion activa impide la suavidad divina. El segundo quanto siente que con la eficacia de la operacion activa verá fatigando el natural porque como en esta eficacia verá la voluntad del apetito venesitiro que está en el organo corporal que es el corazón, cuyo morimiento se hace con cierta transmutación corporal, quando es efficaz, ó q. mucho tiempo fatiga al natural. Y así es menester que despues que el alma esté recogida, y alentada quieto el ejercicio efectivo suavemente con el proprio acto o la voluntad, que es un morimiento sencillo sin transmutación corporal, ni inquietud.

Capit. 7^o

De los actos particular. y como los han de ejercitax diferentes los Principiantes, que los Profechados?

Más aunque el acto mirexial se entienda y sea la voluntad, sea el más perfecto, y prop. de la contemplacion, y el que introduce la verdadera santidad en el alma, cuya perfección consiste en sermatare de la vida espartida a

larmica, y de la multiplicidad à larmida, con todo quanto los actos particulares se ejecutan convenientemente, y con las circunstancias q. pide la contemplacion, antes la ayudan que la impiden porque como la mirexial noticia servale de las particulares para el movimiento apprehensivo, y el apetito superior del inferior q. su morimiento afectivo, y este se muestra mucho con los actos particular. 1 p. q. 8o. à 2. ad 3.^m, así de la aspersion, como del afecto proprio desuefara, con las noticias particular. se muestra el apetito venesitiro, y morido ayuda a q. sea más intenso el acto del apetito intelectivo, q. es la voluntad. Y poreso dijo el Profeta, q. en su meditacion se enciende el fuego; y S. Dionisio afirma q. algunas veces comunica la caridad noticias particulares en la oracion q. restituixese el alma con nuevas ganancias al acto mirexial, como se dijo en la primera parte.

Pero de distinto modo se han de ejercitax en ello lo q. de nuevo entran en la contemplacion, que lo que están mui practicor en ella; y lo que han de caminax por su paso, valiendose de la industria ayudada de la gracia, ó lo q. con llamado a ella con auxilio particular. Los nuevos, como están acostumbrado a caminax arrimado al conocimiento propio, y discurso, laboreandose con el deleito espiritual del apetito venesitiro, q.

aunq. procede de cosas espirituales, es con cierta transmutacion corporal, y asi, experiri mucho, no consideran q. estan ocupados en Dio en deviando de estas cosas materiales, y particularmente la meditacion para quietarse en el acto sencillo, y mirexal del conocimiento de su. Ni percieren el deleite espiritual del apetito intelectivo q. solo concierte en un movimiento sencillo de la voluntad, al qual modo, aunque mas perfecto, estan poco acostumbrados; y asi es necesario, q. los vocorran con alguna noticia particular que les de materia para hacer acto particulares para que no les parezca que dan suspensos en el aire.

Mas los ya desviados se ento baculos vencibles, y acostumbrado a engolfarse en Dio sin otras cadenas, no han menor raterse a menudo, ni portanto espacio de ento mido oino quando la influencia divina los inclinare a hacer ento acto, o curiere mui caido el alieno del alma, y fuere menor cebax con nuerd coña al fuego, y ayudax con ello al acto mirex. Y no han de detenerse mucho en lo particular, porque con una sola vista breve vacan dentro lo que necesitan q. voltez a engolfarse en Dio, como despues se dira.

Tasi el modo de ejercitaxlos ha de ser di-

ferente en los mueros q. en los ejercitados en contemplacion, porque aquello como mas matridos se hallaran mejor con el modo mas particulares, y ento se ayudaran mas correctas y mas noticias ejercitadas a modo mas mirex. q. quiere uno ejercitarse en la contemplacion de las perfecciones divinas, y para esto propone el entendimiento a la voluntad en solo atributo como la bondad, o sabiduria para que base esta sola razan lo ame, y para esto hace en concepto suelto de la bondad, o sabiduria, apartado en lugaz, q. figura de las demas condiciones materialas, vacando en el toda la bondad de las cosas criadas q. atribuirse a Dio en su exento grado, el qual modo de concepto suelto q. otros Autorex llaman imagenes intelectuales, enseña Personas nui en particulares, y este modo es mas propio de los mueros, q. mas eagan q. tienen entendimientos mui especulativo q. que otras Personas sencillas.

Por otro camino mas perfecto, y sin apartarse de la contemp., queden lo mas habituado en ella ejercitarse en ento dirino atributo, segun Sto. Thom. de Verit. q. 2. a. 1. quando dice: mto entendimiento represento la perfeccion divina, segun dirinos conceptos, q. org. cada uno de ellos en particular es imperfecto: pero a cada uno cor-

responde una esencia divina, como la cosa à su imagen imperfecta. Pues quando el contemplativo se quisiere ejercitare en alguna perfeccion divina, no la represente como parte dividida de touto, si no unida con il, y aquel concepto unival que hace de Diu en la contemplacion que es de la divina esencia, lo represente mas en como bondad, otra como excedencia. Y asi de los demas, sin apartar las perfecciones de la esencia, y aprendiendo esta esencia como infinita esencia & así aprenda tambien à qualq. de sus perfecciones.

Y quando quisieres mejorar el concepto, dejes la representacion del atributo particular, y represente á Diu bajo dela razon unival de una perfeccion q. encierra en si inseparablemente todas las perfecciones, porque este solo obecto puede llenar el alma, y mover efficazm. la volunt., y no otro alg., aunque sea una de las perfecciones divinas, como se deduce de la doctrina de Sto. Thom. y de otros Tutor. graves.

Capit. 8.

De que manera se han de ejercitare en los actos particulares en la contemplacion q. que no impidan otro mayor aprovechamiento.

Pero aunque los nuevos, y los ejercitados en contemplacion difieran en el modo de ejecutare en los

actos, y en ganar mas, ó menos tiempo en ello, uno es, y otros han de concordar en que en los no han de ser q. quedarse en ello, sino solo paramarlo por medio q. reinturre otravez con aquella misma ganancia à la contemplacion sencilla, y unival; y las noticias particulares ejercitadas en los actos han de verse con ojos inmaterial, esto es, dentro del conocimto intelectual, apartado de condicion material.

No es necesario, siempre q. el alma empieze à orar, ande en la estacion. antes de quietarse en la contemplacion, acorda cuba q. el conocimiento afirma tiro, ó q. el negativo: como q. ejemplo, quien sube á Diu q. especulacion de las criaturas, despues, q. una, doy, o mas recor ha caminado q. ente senda de perfecciones criadas q. conocer las del criador, q. ha llegado á hacer un concepto de ellas en el modo mas excelente, no es necesario despues hacer esta cubida con este trabajo quando ha de entrar en oracion, sino entrarse de rondon en el concepto ya adquirido, y que quede habitual en la memoria intelectiva con la ponderacion hecha sobre él.

Entiendes lo mismo en el concepto de Diu q. llega q. el conocimiento negativo, y en el que se hace sobre todo con la luz sencilla ref. I. q. 79. à 6. ad 3. Y asi quando el alma es manda con opera-

ción intelectual à participar las cosas divinas con superflua las operaciones. Y vencibles, porque enan con preambulos q. lo intelectual, y quando se ha llegado al termino, tambien se deixa el camino. Tambien con superflua las fuerzas intelectuales es razón natural, quando el alma, conformada con Dijo q. medio del conocimiento de fe, se engolfa en las cosas divinas no q. su razón, sino q. las de Dijo en la fe, q. la qual verne con ella la luz divina inaccesible, y no conocida.

Por esto motivo, quando el alma ha llegado à hacer por qualquiera de estos caminos concepto calificado, y universal de Dijo, no tiene necesidad q. se haya escorar de andar el camino andado, fatigandose con este trabajo, sino q. hecho en hum. acatamiento, entrese en el concion q. ya tiens hecho de la Divinidad, y alli podrás ejercitare las memorias de la sagrada Humanidad, como despues vedrà.

Capit. 9.

Que quando el Alma està recogidas en acto universal de contemplacion infusa, no la han de inquietar con actos particulares.

Este modo de ejercitar estos actos particulares, se entiende en aquello q. q. en indunica, ayudada de la gracia, se ejercitan en ella en la con-

templacion; pero en lo q. son llamados q. gracia particulares, yllorado infusamente a ella, se oyo modo se ha de proceder. Porque si Dijo sin trabajo ni diligencia cruya los recoge y llama á lo interior, superflua seria la operacion, activa del alma q. procurar esto mismo, e impediria antes la operacion divina, no sin muy gran repugnancia de la misma alma porque se inquietas en aquel quietismo silendo en que Dijo la llamo, que es de mas importancia que todas las dilig. q. en su provecho quede hacer entonces.

En este tño. no tiene q. hacer, sino con hum. agradecida, requerir el llamamiento de Dijo, y en trazarse á reposar con él en lo interior de su alma, en donde consura á todas las criaturas q. no la despierten hasta q. ella quiera. Y quando ha dormido suficientemente, y gozado de la leche del Señor Dijo, q. del rincón adorado se la bodega el esposo con q. se ha de ir criando, y fortificando en las perfeccion suelo despertarlos el esposo q. haga actos de amor, y agradecimiento que con muy util q. el aumento de caridad, y demas haritos infuso, y como entonces ayuda la influencia divina, q. ejercita el alma sin repugnancia, antes con aliento suave.

Esta misma adrextencia se ha de guardar quando el alma (aunq. no llevada á lo interior

tan à lo infuso) viene en la oracion conctuelo en la quietud y repugnancia de q. la imaginacion, ó la razon la inquieten con representacion, y actos particulares, porque no tiene de pensar gana, sino de estar en quietud, con solo atender à que está de lante de Dioz, y con deseo de agradarle; q. con los actos del entendimiento, y de la voluntad, con q. ha adictir en la contemplacion.

Tampoco la hará de inquietar entoncer, porque es señal q. está Dioz perfeccionandola en el espíritu, y como hará esto crea necesaria la quietud, recire mucho daño con qualquier movimiento, aunq. sea q. hacer actos. Puede ayudar se el alma en esto recogimtoes con la extension mas intima de su voluntad hacia lo interior de la esencia, en donde está Dioz como espar en su Falamo; pero esto no podrá ejecutarse quando el reconocimiento es muy infuso. Porque la operacion divina, tiene como corbida y engañada en si toda la operacion activa del alma y solo le queda la pasiva q. no poder hacer mas q. recibir.

Finalmente, para lo q. en la contemplacion se valen de su industria los actos particulares mas prorochicos o con las aspiraciones frecuentes del corazón a Dioz, porque se ha de ayudar mucho con el acto de la voluntad q. hacer mas inten-

co, y estorciado, porque los actos particular deso lo conocimiento, aunque ayudan quando son breves, y no muy frequentes; pero si se embaraza mucho el alma con ellos, le harian mucha daño q. prorochico, así porque son velas entre el alma y la luz divina, impidiendo sus admirables efectos, como porque todas las potencias del alma se arraigan en ma esencia, y en una alma no hai mas que una intencion. 1.º 2.º q. 37.º a 1.º y así aunque la fuerza appetitora y apprehensiva, con potencias de una misma alma, con todo son partes diferentes, q. esto quando la intencion del alma se aplica con vehemencia al acto de una de ellas, se impide la alma del acto contrario de la otra. 1.º 2.º q. 33.º a 3.º ad 2.º.

Por eso como en estos actos particulares, apprehensiones, se aplica la intencion del alma al conocimiento, entonces se han de aplicar el afecto, y así es necesario, sean breves, y raras y que rebriendose á la risa sencilla de Dioz, se aplique la eficacia del alma al amor, no al conocimiento, según el eximio P. e Suarez, tom. 2.º lib. 2.º et reliq. c. 13.º n. 24.º quando dice: la consideracion de Dioz mejor verme con el amor del mismo, que el conocimiento del mismo amor, porque este es conocimiento de cosa criada, q. por si no prorocha para tal amor drá.

Este modo de orar sin representacion o formar, solo con vista derecha, y encilla de Dijo, sin atender a propios actos es oracion pura, y la mas aventurada, segun Hugo sc S. Victor; y para ejercitarsla, aun quando se mercede algun atributo particular de Dijo, es necesario no diridirlo a la especie universal, como dice el Sto. Doctor, y asi quando el alma considere el amor que Dijo nos tiene, no le busque como en la especulacion q. las criaturas, sino en la divina esencia, que tiene por blanco en la contemplacion, considerandola esencialmente amor, y comunicandole amoroicamente a los hombres. Qui huiere de pasax a las finanzas q. hizo en hacerse en hombre; adelante se dira, como se ha de ejercitaz este acto, y raleros en el entendim. de estas dulces memorias, sin faltar a la de la contemplacion.

Capit. 10.

Quan gran excelencia tienen entre todo los actos particulares de los contemplativos aquellos que se ejercitan acerca de la Humanidad de Christo Señor. mro.

Tunque la devicion qualmente consista en cosas tocantes a la Divinidad, como la flagrancia

del hum.^{no} espiritu necesita de guia q.^a caminar al conocimiento de Dijo, como para ser morido a su amor, aprochian para esto las memorias de la vida, y exemplo de Christo Sto. mro. q. q. mirando a Dijo visiblemente, se aman por el arrebatado al amor de las perfeccions divinas, q. no remo. Y aunque para despertar este amor dan roces las obras q. hizo el hijo en la creacion, con mayores las que hizo quando se vistio de ma.naturalia q. guiaron a su Padre, q. aqui caminam. sin torcimiento a conocer, y amar a Dijo mas brevemente q. por el conocimiento de las criaturas, aunque se an delas gerarquias de los Angeles.

Y quanto mas aprovecha el contemplativo en el conocimiento de Dijo, tanto mas poderosas son estas memorias para encenderlo en su am. porque como el don de Sabiduria, que da a conocer la cavaa altisima, y dirigir los actos humanos segun reglas divinas, tiene asiento en la razon superior de lo q. estan en gracia, ilustrandola q. q. dese alli, como en una atalaya, y siquie de todas las cosas necesarias con acierto, y aprende las divinas, sin discusion, ni inquisicion, sino q. union, y sabor de ellas. Y asi mismo como el don de entendimiento sea una perfeccion aguda de las cosas divinas q. las genera en una aprension encilla, aqui viene q. q. mas intensamente esturieren-

arraigado en dones, tanto mas ilustrado entra
el entendimiento q. ponderar la profundidad de
lo misterio encerrados en este de hacerse dios
hombre. De aqui procedia la admiracion de los
sanctos al contemplar esta obra tan portentosa
22. q. 25. a 3.

Capit. II.

Que los q. estan en estado de contemplacion
intelectual pueden, sin salir de ella, ejer-
citar estas memorias de Christo Se-
ñor nuestro.

No todo velan de ejercitars en estas memorias
de Christo Señor nro, o en mismo modo, sino con
forme al respectivo estado, y modo de oracion
cada uno: lo q. se meditacion han de fundar en
q. oracion en estas memorias, valiendo
se estar, primero q. imaginar inensible, seg.
representacion imaginaria, y despues por
ponderacion de lo mismo misterio, con el
conocimiento q. vaco el entendimiento de la
presentacion de estas imagenes a cerca de ello,
como se dijo en el primer romiento del alma.
Pero lo q. estan en estado de contemplacion,
como tienen el havito de meditacion de lo
misterio, y las imagenes intelectuales de
ello depositadas en la memor intelectiva
habitualmente, no necesitan de mero recurso

a la imaginacion quando era llamado el entendi-
miento en contemplacion abstrusa de lo sensible,
1. q. q. 79, a 6.

Asi con cupexflio los organos veniales
quando el alma se move en operacion intelec-
tual a las cosas inteligibles, y asi quede apro-
vechase de tales memor. sin salir del acto de
contemplacion actual (q. tener havito de meditacion)
aprovechando en ellas, no solo en mirorval,
solo q. el Señor q. adicio; tambien en particu-
lar de lo q. q. adicio, como este particular se
tome en la materia rimirival: porq. el enten-
dimiento, aunque no admite lo material en
materia particulares, pero si en materia
rimirival; y bien puede considerarse la carne
y huesos en forma natural, pero no en esta
carne, ni en estos huesos, q. q. para esto es ne-
cessario ir a figurar en la oracion, o imagi-
nacion, de verit. q. 10. a 4. ad 6.

Asi el alma en acto intelectual de contemplacion
en abstraccion de cosas materiales, puede acordar
se, no solo q. el Señor q. adicio, mas tambien de
lo que q. adicio, s. g. apretar, azotar, cruz, y clavo,
no figurando en clavo, y esa cruz, q. p. a. q. no ha
de ir a la imaginacion, sino q. modo de conocim.
quiero, y substancial de este conocimiento, repre-
sentando a modo rimirival, porq. amq. en el en-